HTTYD VENGANZA!

by Lady Darkness Phantomhive

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2012-05-23 02:13:02
Updated: 2012-06-28 21:30:18
Packaged: 2016-04-26 13:29:39
Rating: K
Chapters: 9
Words: 9,107
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Los romanos atacan Berk e Hipo es mandado a roma para averiguar porque pero conoce a alguien que cambiara su punto de vista y...mas,Â¿Que ocurre con Astrid?,Â¿Descubrira el secreto del emperador o se rendira ante sus sentimientos?

1. ATACAN BERK

HOLAAA!

Como estÃ¡n? Este es mi segundo fic (no tenminado T-T) el anterior no ha funcionado del todo por eso, lo Ãºnico que pido es que lean mis "historias" me esfuerzo mucho pero no nace la imaginaciÃ³n ademÃ¡s de que las clases me queman el cerebro, que creo y espero, este echo para satisfacerlos con mis alocadas ocurrencias, bien los dejo con esto

Capitulo 1: Atacan Berk!

El paisaje era horrible, las llamas chamuscaban cada centÃ-metro de cada casa en la isla de Berk, el humo negro dibujaba el cielo nocturno sin dar capacidad de observar siquiera la luna, los romanos tenÃ-an las costas dominadas y los vikingos con sus armas afiladas y en alto listas para luchar.

Entre todo el revoltijo de vikingos, irradiando odio puro, se encontraba Astrid, no dejarÃ-a que unos estÃºpidos romanos invadieran su hogar, era desesperante ver a tan magnifica tribu undida en el fuego de los caÃ±ones romanos .Lo peor de todo era que Â¡No sabÃ-an la razÃ³n! Pasaron aÃ±os desde el ultimo contacto vikingo-romano, desde que comenzaron con el tema de defenderse de los dragones no hubo problema alguno durante los Ãºltimos 100 aÃ±os y ahora los sorprenden con ataques de barcos sin piedad. Los dragones postraron sus sentidos en el cielo, provocando temor a la mayorÃ-a de los romanos, un Furia Nocturna aparecio en el cielo: Chimuelo. Del gran y feroz dragon naciÃ³ una deslumbrante bola de fuego azulada a gran

velocidad que choco con dos de los barcos romanos provocando que los cuales se undieran salvajemente .

Hipo decendio hacia la costa para evitar mas cuerpos romanos en su preciada isla, no paso mucho cuando un quejido se escucho, tenia su espada en la mano y la empuÃ±o con fuerza listo para cualquier situaciÃ³n, pero al dar la vuelta a los escombros que quedaban de una casa en llamas encontrÃ³ a un hombre, no como esperaba, era de su misma edad, tenia cabello negro como el azabache y una piel muy palida, vestido con su tÃ-pica armadura romana , pero algo no andaba bien, en el centro de su pecho se expandÃ-a una oscura mancha roja, pero eso no calmo la ira que en el interior de Hipo ardia sin cuidado, todo su hogar destruido y Â¿Por quÃ©?, por nada, todo su hogar destruido por culpa de los malditos romanos, en el interior de su alma ya no habÃ-a espacio para la ira y el dolor quitÃ¡ndole el control de el mismo, inconcientemente, also la mano con la que sostenÃ-a la espada y la undio mas en la herida que el joven tenia, levanto la vista y observo una espada en la palma del ahora difunto hombre, la tomo, lanzo la suya y envaino la de aquel romano, escucho un crujido y despisto la vista hacia un poste el cual se habÃ-a debilitado por el fuego y comenzÃ³ a caer, el miedo se apodero de su cuerpo impidiÃ©ndole la movilidad, pero antes de que se diera cuenta Chimuelo se encontraba sobre el y el poste a sus pies.

Stoiko observo perfectamente la ultima ecena Â¿QuÃ© se suponÃ-a que tendrÃ-a que hacer?, su hijo pudo haber adquirido un poco de fuerza los Ãºltimos meses, la suficiente para cargar una espada, pero Â¿Seria la suficiente para defenderse solo?, no, y la evidencia: su dragon.

Berk fue derrotada, no quedaba nada, los romanos se habÃ-an llevado consigo vidas vikingas, vidas que pudieron cambiar la vida y ningÃºn familiar de, los ahora, difuntos guerreros se quedarÃ-a con los brazos cruzados. El sol se asomo dejando a la vista unos preciosos rayos que se convirtieron en la esperanza de todo vikingo, la lucha pudo haber terminado pero la guerra apenas habÃ-a comenzado.

Que les precio?

Les gusto o lo despreciaron , por favor dejen un reviews acepto todo tipo de comentario, y si hay alguno que otro error dÃ-ganme.

Como ya lo habÃ-a mencionado este no contiene Hipo/Astrid o Hipo/Toothles . Por cierto dÃ-ganme si escribo los nombres en ingles o espaÃ±ol.

Nos leemos despuÃ©s :) posiblemente : (

2. Dolor en el interior

Capitulo 2

El fuerte olor de madera chamuscada se habÃ-a aclarado un poco y los vikingos, entre fuertes sollozos, prepararon a los difuntos para darles un entierro digno, mientras tanto Spitelou, el hermano del jefe, organizo una junta en la cual todos los guerreros sobrevivientes tenian que asistir y para ello se tendrÃ¡n que presentar en "El Gran Salon" donde se encontraba Stoiko y su mejor amigo Bocon para arreglar asuntos de suma importancia:

-Tenemos que atacar Roma, despedazarlos, humillarlos -esta claro que Stoiko primero toma manos a la obra antes de pensar bien lo que puede ocasionar y este es uno de esos casos, pero Â¿Tendra razÃ³n?, es decir, primero: no avisaron, pues de una guerra todo involucrado se tenia que enterar, segundo: no habÃ-a lÃ³gica, si provoco algo en aquella ciudadela debieron haberla olvidado, tal y como lo hiso el, tercera: porque el escÃ¡ndalo, con una platica todo se arreglaba, bueno casi todo -esto no se va a quedar asi- volvio a hablar, la expresion en el rostro, del ya cansado y viejo vikingo, era la mas temible y horrorosa que su amigo jamÃ¡s presencio de el y eso, tenia que admitirlo, lo asustaba un poco, y antes de que reclamara, de nuevo, una voz muy familiar se hiso presente en la tensa y silenciosa sala:

-No, aun no podemos atacar- los presentes se abrieron paso rebelando a un joven de cabello castaÃ±o y ojos verdes, era Hipo -no podemos atacar aun, y tu lo sabes -para haber dicho lo anterior Hipo tuvo que reflexionar cada palabra, para que asi, su padre no se enfadara, de la peor forma, claro, de que se iba a molestar, le quedaba muy grabado. Hipo habÃ-a cambiado demasiado, podrÃ¡ decirse que ya no era el testarudo pescado parlanchin que consideraban antes y eso ayudo demasiado a Stoiko, no solo a el sino a todo el pueblo, pero si hubo un cambio que no agrado mucho a sus amigos: cambio su estado de humor. El muchacho ya no era alegre, si lo era, pero no como antes, Â¿QuÃ© lo cambio?, solo Odin lo sabia. Se guardo un momento de silencio antes que la discusiÃ³n regresara:

- Si, lo se, es lo justo nos invadieron si aviso alguno-

-Pero tu lo sabes, y siempre a sido asi, los romanos no pelean limpio-

-Stoiko, no frecuento decir esto , pero tu hijo tiene razÃ³n- se entrometiÃ³ Bocon â€“los romanos se llevaron todo, tenemos que recuperarlo de otra forma y esperar a que bajen la guardia-

-Â¡Â¿Pero como lo sabremos Bocon!- el pelirrojo comenzaba a perder la paciencia

-Calmate, tenemos que idear una estrategia para darnos mas tiempo-

-Pero Bocon, no tenemos mas tiempo, si no hacemos algo moriremos de hambre-

-Por hoy ya fue suficiente tenemos que descansar, los prÃ³ximos dÃ-as no serÃ¡ nada sencillos-

-Si, creo que tienes razÃ³n- dijo a regaÃ±adientes â€“todos regresen a sus casas, aun quedan asuntos por resolver-Bocon al igual que Hipo dibujaron una sonrisa de satisfacciÃ³n pues era un echo que el lÃ-der no tomaria riesgos innecesarios tan pronto, o eso creÃ-an.

Hipo camino por lo que quedaba de Berk para pensar algo, cualquier cosa que pudiera ayudar a su padre, pero todos sus pensamientos desaparecieron por el dolor que sentÃ-a, no era una jugada muy limpia lo que los romanos habÃ-an ocasionado, y eso sin duda lo molestaba, su padre no era tonto y sabia perfectamente lo que tenia que hacer

pero no era momento, como dijo Bocon primero hay que preocuparse por lo que se necesita. Sus pensamientos se vieron interrumpidos cuando una gran bestia negra se le acerco y comenzÃ³ a olfatearlo y entre risitas Hipo hablo:

-Jajajaâ€¦Chimuelo, jajaja para â€¦. vamos â€“ las dÃ©biles pero contagiosas risas del chico se detuvieron cuando presto atenciÃ³n en lo que Chimuelo habÃ-a clavado la vista e Hipo sabia que el dragon no dejaria de insistir hasta que descubriera de donde provenia aquel diferente aroma â€“bien , lleguemos a casa y te muestro lo que he conseguido-

No paso mucho para que se detuvieran en la entrada de su hogar y muy a su pesar el dragon paso solo por la curiosidad de lo que su jinete traia entre manos; al ver que el joven se detuvo sobre la mesa decidiÃ³ estudiar cada movimiento que hacia y al desenvainar la espada sus ojo cambiaron por completo, sabia que esa cosa solo traerÃ-a problemas; al ver el estado en el que se encontraba su dragon Hipo desidio volver a envainar la espada, podrÃ-a darle un vistazo mas tarde ahora tenia que tranquilizar a Chimuelo:

-Bien amigo tranquilÃ-zate, mira- se aseguro que el drago observara que guardo la espada â€“ya no habrÃ¡ problema- despuÃ©s de esto Chimuelo saliÃ³ e Hipo subiÃ³ a su habitaciÃ³n a descansar y antes de tirarse a la cama, dejo, en una pequeÃ±a mesa de noche, la espada.

Pasado el tiempo, Hipo despertÃ³ y tomo asiento al borde de la cama, no tardo mucho en percatarse que algo se reflejaba en la mesa de noche y decidiÃ³ acercarse, observo atentamente, el resplandor venia del mango de la espada, la tomo y supo, por la ausencia de Chimuelo, que era momento perfecto para estudiar la espada; el mango tenia piedras incrustadas ademÃ¡s de una escritura la cual decÃ-a "Tiberius", de seguro era el nombre del joven y alguien muy importante, lo suficiente para que tuviera detalles tan complicados, esperen Â¿Alguien que?, o no, no podÃ-a ser, si el hombre tuvo lugar en los asuntos polÃ-ticos, era seguro que volverÃ-an a invadirlos, Hipo estaba decidido, esto tendrÃ-a que areglarse.

3. Locura

Capitulo 3

La tarde paso demasiado pronto, las nubes desaparecieron del cielo dejando a su paso un hermoso he hipnotizante mapa de estrellas, Hipo, que se dejo llevar por la tranquilidad, se apoyo sobre la base de la ventana y observo detenidamente la imagen. La mayorÃ-a de las casa habÃ-an desaparecido dejando como recuerdo una mancha de cenizas, antes, se acostumbraba escuchar las contagiosas risas de niÃ±os, adultos y ancianos sin importar la situaciÃ³n, pero habÃ-an desaparecido, la alegria que alumbraba la isla cada maÃ±ana, bueno, no era su momento. El joven castaÃ±o dio media vuelta dejando a la vista a Chimuelo, que dormÃ-a plÃ¡cidamente entra su cama y la puerta de su habitaciÃ³n, se desliso, no tan Ã¡gilmente pero lo intento, tratando de no despertar a su amigo, no podÃ-a hacer mas que dejarlo descansar, para el Chimuelo era un hermano, un hermano por el cual darÃ-a su vida entera, al estar en el primer piso dio rombo a la salida para dirigirse a "Gran Salon", tenia que hablar con su padre acerca de la situacion en la que los metiÃ³, su secreto no durarÃ-a

mucho.

En camino, solo se concentraba en el piso de roca, sin prestarle atenciÃ³n a nada, era como si su mente, de tanta presion que habÃ-a vivido, se fue volando; Â¿Por quÃ© tenia que pasarla esoâ€¦ de nuevo?, el era una de las pocas personas que habÃ-an vivido la cruda y desbrida realidad y Â¿Tenia que empezar de nuevo?, una parte de su mente se maldecÃ-a por haber hacho lo que hiso con ese joven, tal vez siquiera el sabia porque habÃ-a sido mandado a una lucha tan cruel, mientras que otra le decÃ-a, no, le gritaba que reaccionara, no era su culpa el ataque dirijido a Berk, y no tenia porque pagarla, pero ese grito se convirtiÃ³ en un ligero susurro hasta desaparecer. Sus pensamientos aterrizaron cuando escucho que alguien lo llamaba, aun asi no dejo de avanzar:

-Â¿Hipo?, Hipo, Â¿Te encuentras bien?-Hipo levanto lo mirada para encontrarse con esos ojos azules que desde hace tiempo deseaba ver.

-Â¿QuÃ©?- aun analizaba la situaciÃ³n.

-Â¿Te encuentras bien?-

-Si, si estoy bien-

-Â¿Pasa algo malo?, hace un minuto te llamaba pero no respondÃ-as-

-No hay de que preocuparse Astrid, estoy bien- su voz sono frÃ-a y fastidiada, a Astrid no le agradaba ese tono en su novio, sabia que no era el, por lo que ella recordaba, Hipo era divertido, curioso, amable, cariÃ±oso he increiblemente testarudo y necio, porqu cambio tan sÃºbitamente de actitud -Â¿Sabes donde esta mi pÃ¡dre?-

-Si, en el salÃ³n con Bocon Â¿Por quÃ©?-

-Nos vemos despuÃ©s- y con una despedida de mano se fue.

Al acercarse a la entrada se escucharon voces, seguramente de Stoiko y Bocon que, seguramente discutÃ-an "De nuevo" pensÃ³ Hipo. Al abrir la puerta se sorprendio de que hubiera mas de cinco personas de las cuales solo hablaban dos:

-No Stoiko, es demasiado arriesgado-

-Es la Ãºnica manera de saber que ocurre en roma, ya te lo dije-

-Â¿Y si nos descubren?, seria nuestro fin y no podemos permitirlo-

-Papa, Â¿De que habla?-

-Tu padre quiere envÃ-a a un civil a roma, para que, de algÃºn modo, descubra lo que los animo a la guerra-

Los ojos de Hipo se abrieron de golpe, Â¿Enviar a un civil a roma?, era una idea que solo un loco aceptarÃ-a, terriblemente mala, en parte, pero no era algo del otro mundo, mas ciudades lo habÃ-an intentado:

-Stoiko, te has detenido a pensar en las consecuencias-

-Si- su voz sono demasiado seria â€“Si nos descubren ya estaremos listos, ademÃ¡s nadie ira solo, literalmente, mas hombres se mesclaran para cubrirlo por alguna suposicion creada en la ciudadela, Â¿Te quedo claro?, no podemos fallar-

-Pero aunque funcione, que guerrero se ofresera-

Hipo escucho etentamente la ultima frase de Bocon, era su oportunidad, no solo de formar parte de la defensa de Berk, tendrÃ-a la oportunidad de descubrir quien era ese tal Tiberius:

-Yo lo hare- las personas presentes volvieron para quedarse estaticos , Hipo no entendÃ-a porque, seria que uun lo consideraban el dÃ©bil, testarudo, problemÃ¡tico y frÃ¡gil hijo del lÃ-der.

Stoiko tampoco sabia en que pensar y cada pregunta posible le venia "Â¿Podra solo?, Â¿Nos delatara?, Â¿Levantara sospecha?, Â¿Podre confiar en el?", su hijo pudo haber vencido a la "Muerte Verde", pero casi muere en el intento:

-Bien-al muchacho se le dibujo una sonrisa de oreja a oreja en el rostro.

-Â¿QuÃ©?-reacciono Bocon que aparto a su amigo de la demÃ¡s gente para hacer que entre en razÃ³n-Sabes lo que haces Stoiko-

-No, pero quiere un oportunidad y se la dare, no cometerÃ© el mismo error dos veces- dio media vuelta y dijo-Partimos en la maÃ±ana, tenemos que preparar el barco-

oOoOoOoOoOoOoOo

-Â¡Â¿Como que escapo?-reclamo un hombre de matiz blanca, barba negra, con ya algunas arrugas en la piel, vestia de seda: una tÃºnica negra con detalles en la parte central de un rojo sanguÃ-neo , tenia facha de ser egoÃ-sta y posesivo, los soldados frente a el temblaban de miedo, el hombre era capaz de degollarlos frente a su propia madre, y, posiblemente a su madre tambiÃ©n, no era muy buena idea contradecirlo o fallarle:

-Lo sentimos Gaius, pero no se encontraba en su alcoba-

-Â¡Es la segunda ves que se les escapa en esta semana! Â¡Tenemos que buscar en todas partes! Â¡Es capaz de escapar de aquÃ- a Egipto! Â¡No quiero que cometan mas erroresÂ¡-

-Entendido, en seguida seÃ±or- dicho esto los soldados salieron del palacio.

oOoOoOoOoOoOoOo

La preciosa melodÃ-a que regalaba las olas se escuchaba fina y armoniosamente, al igual que se podÃ-a sentir el olor del agua salada, Hipo tenia que aprovechar ese momento pues era posible que no volveria a sentirlo en mucho tiempo.

Dejen reviews y opinen Â¿Please?

NOS LEEMOS!

4. En Roma

Les traigo otro capitulo.

Espero que les guste, no quiero ser grosera pero no eh recibido ningÃºn comentario y me estoy preocupando, solo espero que sigan leyendo y no me abandonen : (pero no quiero decir que es el ultimo me encanta escribir, una gran amiga me a dado esta estupenda idea Â¿QuÃ© pasarÃ-a si Hipo no desea estar con Astrid por el amor a una personita romana? *.* genial Â¿No?

Los dejo con este capitulo en el que Hipo se da cuenta de que la verdad Astrid se convirtiÃ³ en una absurda obsesion, espero no desanimar a los que les gusta HipoÃ—Astrid, no es mi intenciÃ³n.

Capitulo 4

No habÃ-a palabra para describir lo que Hipo sentÃ-a en esos momentos: era terror pero al mismo tiempo estaba ansioso, ansioso de descubrir que iva a encontrar tras las fortalezas romanas, ansioso de saber la razÃ³n, ansioso de conocer gente nueva "Es una locura" pensÃ³, mirando por la popa del barco, Â¿Por quÃ© locura? Â¿No era lo que habÃ-a decidido? Â¿Y por que se sentÃ-a culpable? Preguntas circulaban por su mente, preguntas que probablemente no se responderian en ese momento.

-Hipo, tu padre te espera- Astrid llamo.

-Si, en un segundo- por unos instantes solo se oian la olas del mar.

-Â¿Por quÃ© Hipo?-

-Â¿Que?-estaba confundido.

-Â¿Por quÃ© dejas a Chimuelo?-El sabia porque lo hacia, pero regresara muy pronto-Â¿Por quÃ© me abandonas?-La preguntaâ€¦ no podÃ-a ser respondida, ahora, era diferente, pudo haber sido por Berk, por la tribu, por su padre, pero no era lo Ãºnico, antes la pregunta pudo haber entrado en su entendimiento como una daga directo al corazÃ³n, pero eso era antes, en esos momentos, no habÃ-a tristeza, dolor o siquiera miedo. Con esa simple reflexiÃ³n se dio cuenta de algo, ya no amaba a Astrid, no como antes, no era egoÃ-sta, ni mucho menos, simplementeâ€¦ ya no, Â¿Por quÃ©? A lo mejor porque se dio cuenta de que eso, que pretendÃ-a ser "amor" era mas obsesion, o porque con el paso de los dÃ-as eran mas amigos que lo que cualquier otra persona pensarÃ-a de ellos:

-Solo, promÃ©teme que te cuidaras, a ti y a Chimuelo- dijo Hipo con indiferencia.

-Â¿Es lo Ãºnico que diras?-pregunto Astrid, tratando de sonar igual, Hipo cabizbajo, contesto:

-No tengo nada mas que decir- aun mirando el mar.

-Entiendo- acto seguido, la chica dio media vuelta y se retiro dejando pasar a Chimuelo por uno de sus costados. Hipo observo por el rabillo del ojo el momento exacto para dirigirse a su amigo:

-Â¿QuÃ© voy hacer Chimuelo?- el Furia Nocturna ladeo la cabeza en seÃ±al de no saber de lo que su jinete hablaba,-me refiero a Astrid, aun la quiero mucho pero no mas que eso, podrÃ¡ decirse que siâ€¦ no â€¦ pero Â¡AAAH!- lanzo un grito de frustraciÃ³n, pero esbozo una sonrisa al pensar que estaba hablando con un dragon de sus sentimientos "No es posible".

-De verdad te extraÃ±are amigo, voy a estar bien, tu vas a estar bien- tomo por el hocico a Chimuelo alzo la cabeza para recibir un fuerte abrazo de parte de su jinete alrededor del cuello, tal vez puede que sea una exageraciÃ³n pero despuÃ©s de pasar todo el tiempo juntos era difÃ-cil separarse, y aun mas si fue el primer ser en la tierra que te acepto por ser tu "Soy un idiota" volviÃ³ a patearse mentalmente, Â¿CÃ³mo pudo ofrecerse para ese puesto? Pero lo hecho ya estaba y no puede cambiarse, el castaÃ±o, sin mas que pensar, se dirigiÃ³ a su padre.

Pasaron las horas e Hipo ya estaba listo para emprender su camino:

-Recuerda Hipo, tu nombre serÃ¡ Jalam Eloh- hablo Bocon- por ningÃºn motivo uses el verdadero, aterrizaras en la costa de Roma, pero procura no levantar sospechas, la mayorÃ-a son desconfiados y mÃ©zclate con la gente, entre mas bandolero mejor- "Â¡QUE!" pensÃ³ Hipo, porque, de una o dos formas averiguarÃ-a algo, pero procurarÃ-a que fuera a su manera, entre mas Hipo mejor Â¿No?:

-Â¿Por quÃ© ladron?- pregunto Hipo.

-Estamos seguros que son los mejores informados, despuÃ©s de los empleados del palacio, y el mismo emperador, pero seria una locura tratar con ellos- "Empleados Â¿eh?" volviÃ³ a pensar Hipo, hubo un silencio abrumador, despuÃ©s Stoiko se acerco a su hijo puso una mano sobre su hombro y hablo:

-Ten cuidado, no te preocupes, en unos dÃ-as estaremos contigo-

Hipo monto un Pesadilla y emprendiÃ³ su camino.

Al inicio solo se podÃ-a ver el intenso azul del mar bajo el claro color del cielo, pero no paso mucho para observar una franja del tierra que se abria paso entre estas dos magnificas imÃ¡genes, su cabeza dio vuelta y un escalofrio bajo por su espalda, se oculto entre las nubes mas bajas para decender hacia las rocas. Desmonto a la Pesadilla y dijo:

-Regresa, ten cuidado, que no te vean y hazles saber a mi padre y a los demÃ¡s que eh llagado- y el dragon emprendiÃ³ de nuevo el vuelo, Hipo asomo su cabeza para tener una mejor vista: habÃ-a una muralla bastante extensa y demasiado alta con tres hombres a la cabeza y tres sobre su base y sin cuidado alguno se dejo notar, Â¿El reto? Verse real y mentir lo mejor posible:

-Â¡Â¿Quien anda ahÃ-?- reclamo uno de los hombres, alertando a los demÃ¡s a que levantaran sus armas.

-Vengo de Egipto, me han pedido que traiga un mensaje a su emperador es de suma importancia-

Con algo de duda abrieron la puerta e Hipo dio gracias a Thor de que no hicieran mas preguntas. Entro con paso rÃ¡pido, pero a pasar la puerta aminoro el ritmo. Todo el lugar era increÃ-ble, habÃ-a demasiados puestos, muy parecido a Berk solo que la diferencia era que ahÃ- habÃ-a estructuras de concreto solido, paso por calles demasiado angosta pero tambiÃ©n por calles muy anchas, que sin los colorido animales en venta o las frutas seria solamente la calle grisacea que el, sinceramente, esperaba, poco despuÃ©s un sonido se apodero de los oÃ-dos de la mayorÃ-a de la gente, incluyÃ©ndolo, giro su cabeza hacia el lugar del que provenÃ-a el maravilloso sonido pero lo unico que encontrÃ³ fue un pelotÃ³n de gente "Tal vez sea entre esas personas", se acerco y conforme avanzaba la mÃºsica se escuchaba aun mas alto, al quedar al frente se quedo estatico, una joven bailaba, elegante y finamente, la lenta mÃºsica, sus paso parecÃ-an improvisados pero al mismo tiempo bien analizados, las ligeras mantas tambiÃ©n bailaban al ritmo sin ser interrumpidasâ€¦ hablo demasiado pronto, un grupo de soldados empujo a cada mujer hombre y niÃ±o presentes para permitirse la vista:

-Â¡ATRPENLA!-mando uno de los soldados, y todos los demÃ¡s corrieron tras la joven que ahora corria en direcciÃ³n contraria, un instinto le dijo a Hipo que ella era la persona indicada con la que tenia que relacionarse, y sin mas que pensar corriÃ³ tras el grupo de hombres.

Supongo que es menos que el anterior pero esta era la idea para el capitulo que desde el inicio querÃ-a escribir. Un aviso, la joven no es Camicazi, asi que no se hagan iluciones, es un personaje mio, y vendrÃ¡n mas segÃºn siga la historia.

Por si no se dieron cuenta Hipo se hara pasar por un egipcio, y al parecer aun no tiene idea de que "noticia" le dara al emperador.

Espero que les haya gustado.

5. Hetha y Belenus

HOLA!

Otro capitulo, y espero de su agrado, no saben cuanto me alegra que si lean mi fic, Â¿QuÃ© creen que ocurra en este capitulo?

Me encanta el misterio, aunque este aun no lo es, pronto vendrÃ¡n preguntas, demasiadas preguntas y para empezar, Â¿QuiÃ©n piensan que es esa misteriosa joven? Ã¿Una ladrona?, yo no lo creo, pero alla ustedes, pronto iniciare una traducciÃ³n de una historia maravillosa, bueno, a mi me encanto, claro, despuÃ©s de que termine este, aunque falten muchos mas capitulo, creo que con su ayuda lo lograre.

Capitulo 5: Hetha y Belenus.

Si era difÃ-cil correr rÃ¡pido con sus dos piernas, ahora era peor, cada vez que apoyaba la prÃ³tesis sobre el piso le lastimaba la piel,

no habÃ-a sentido un dolor asi nunca, siquiera cuando tuvieron que retirar la pierna chamuscada, pues estaba inconsciente, pero en esos instantes no importaba tenia que concentrarse en esquivar a las personas, objetos, carretas, animales, puestos y alcanzar a la mujer que corria desesperadamente para escapar de los soldados.

Los robustos hombres lanzaban todo en su camino, provocando que el castaÃ±o no pudiera ver bien a donde se dirigÃ-an, suerte tuvo cuando pudo distinguir que los armados habÃ-an frenado y se oculto tras de una morada para que asi no lo distinguieran.

Cuando supo que estaba a salvo decidiÃ³ dar la vuelta y tomar un atajo por el callejÃ³n, era oscuro con uno barriles llenos de vino y pan, oculto su cara con un tipo frazada decidido a continuar, pero algo lo detuvo, un sujeto con una capucha rojiza. Hipo dio un grito ahogado pero se vio interrumpido al descubrir que tenia tapada la boca:

-SHHH! Nos descubrirÃ¡n- murmuro Â¿La joven?... si definitivamente era una mujer. El chico de ojos verdes no podÃ-a respirar pero contuvo el aire necesario para hablar:

-Â¿QuÃ© rayos te pasa? y Â¿QuiÃ©n eres?- aparto la mano de la mujer con brusquedad y esta, a regaÃ±adientes, cediÃ³.

-Â¿De donde vienes?-

-Â¿QuiÃ©n eres?- ordeno Hipo.

-No has contestado mi pregunta- hablo con calma, sacudiÃ©ndose la capa.

-Yo te he preguntado primero, contestame-estaba perdiendo la paciencia, ya tenia los puÃ±os serrados y con la garganta lista para aumentar su tono de voz.

-Los Ãºltimos serÃ¡n los primeros, y no te molestes en gritar si no quieres que ellos te atrapen-dijo esto seÃ±alando hacia los puestos, Hipo, sin mas que hacer, se calmo:

-Bien, pero contestame si no quieres que llame a lo soldados-la joven se quito la capucha, dejando a la vista a una bella bailarina, de piel clara, pero no llagaba a palida, Hipo jurarÃ-a que sus ojos cambaban de color a cada mirada y a pesar de que cada mechon de su cabello, negro intenso, tenia una medida diferente, era muy largo, pues llagaba al final de la espalda, ademÃ¡s que cuando la luz llegaban a este, unos rayos de color violeta luminoso brillaban:

-Okey, me llamo Hetha, ahora te toca a tiâ€¦mmm- lo seÃ±alo para anunciar que diera su nombre.

-QUE, o, yo me, me, me llamo Jalam Eloh-

-Bien, Jalam, Â¿De donde vienes?-

-Egipto- dio una mirada hacia la avenida -Tienes problemas con el gobierno, Â¿Cierto?-

-Siiii, algo parecido, pero no te tienes que preocupar, si no me

atrapan, no te atraparan JJJJJaaaalaaaam- Hipo se dio cuenta de su voz temblorosa y giro la cabezaâ€¦ observo a un hombre robusto que posaba lentamente su mano en ellos, recordÃ³ las palabras de Hetha y hablo en sus adentros "Si, lo que digas"

-Hola alteza- dijo el hombre con su voz ronca e intimidante, Â¿Alteza?, Â¿A quien llamaba asi?, despuÃ©s de eso, quedo inconciente.

OoOoOoOoOoOoOoOo

Las nubes pasaron de blancas a grises, la niebla se hacia cada vez mas densa, y el frio apareciÃ³ de un instante a otro pero eso no detendrÃ-a a Stoiko, solo con recordar el estado de Berk aumentaba su furia, el no cambiaria de opiniÃ³n por nada, ni por nadie. Sus pensamientos se vieron interrumpidos cuando distinguiÃ³ que algo flotaba sobre la superficieâ€¦

-Â¡Hombre al agua!- escucho gritar, pero definitivamente no era de los suyos, habÃ-a naufragado.

-Â¡Pronto ayudenlo!- ordeno Stoiko.

Varios vikingos tomaron al hombre y lo pusieron a salvo en la flota, un curandero se acerco y le presiono el pecho con fuerza.

El naufrago escupiÃ³ agua y se levanto tembloroso y con ayuda de los demÃ¡s:

-Loâ€¦lo romanos- susurro el hombre.

-Los Â¿QuÃ©?- pregunto Stoiko.

-â€¦roâ€¦româ€¦romanosâ€¦ataqueâ€¦ guerra- cayo incansiente.

Stoiko ordeno que lo curasen y lo instalaran en la alcoba, pero antes le quitaran su armadura las cuales fueron guardadas en un pequeÃ±o baul.

Spitelou llevo a su hermano un hacha:

-Â¿QuÃ© es esto?-pregunto el lÃ-der.

-Observa bien-Stoiko hiso caso, tenia una inscripciÃ³n, al igual que la de Hipo, pero esta decÃ-a:

-Belenus Elkpouder-

Tengo que decirles que el nombre de Hetha se pronuncia Jira para que no alla confuciones.

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿De donde pudo haber venido el tal Belenus? Y Â¿Por quÃ© Hetha dudaba de su problema con el gobierno?, todas estas preguntas se responderan en el siguiente capitulo.

NOS LEEMOS! =D

6. Magnam Regia

Hola a todos de nuevo.

El capitulo 6! no crei que llegaria tan lejos, la verdad pense que no pasaria de cinco y eme aqui, pense que solo cuatro personas lo leerian pues a la mayoria no les gustan mucho los nuevos personajes y menos los que se interponen en el romance, solo diganme como quieren que sea Hetha pues tengo miedo de que por ella no lo lean mas, sin mas preangulos los dejo con esto.

Capitulo 6: Magnam Regia.

P.O.V. Hipo

Nos arrastraron por todo roma, a mi y a Hetha, pero la diferencia era que ella trataba de soltarse, y yo, por nada del mundo, deje que me jalaran, pegaran y mangonearan sin poner resistencia, la joven parecia sorprendida porque no decia nada tras los maltratos de los hombres, pero lo que no sabian era que, por dentro, la sangre me hervia por las venas, hasta el punto de, que si no se calmaban, los destrosaria a golpes, es extraÃ±o escucharlo de mi, pero asi es.

No sentia panico, pero tampoco iva a brincar de felicidad, es decir, nadie lo haria, sin embargo me sentia muy seguro de mi mismo, lo que me hiso preguntarme: Â¿Por que, si Hetha era una criminal, no la degollaron en el momento que tuvieron la oportunidad?, nadie seria capaz de ver lo que los responsables soldados del emperador harian, sin embargo deje pasar de largo aquella pregunta, por la estupefaccion.

Una mansion, esta de menos decir enorme, se poso en mis ojos, abri la boca para preguntar algo, que hasta ahora sigo sin recordar,pero la cerre de nuevo, era totalmente un paisaje, las parades eran de un color claro parecido, mas no era, blanco, unos postes se apoyaban en las gastadas escaleras de marmol tallado y una puerta de madera, muy gruesa debo decir, de color marron oscuro y detalles de plata, se daba paso por el centro de la larga pared, la cual tenia, hasta la cima grabado "Magnam Reguia" en un tono caramelo.

El lider, de los cuatro soldados presentes, se para al pie de la gran puerta y grito, "Aperiens Ianua", lo suficientemente alto para que al otro lado del acceso se pudiera escuchar, y sin tardarse mas de cinco segundos esta dejo al descubierto un extenso salon, que estoy seguro que la mayoria de la tribu cabria en ese lugar, lo unico que acicalaba el lugar eran unos cuadros de paisajes y una alfombra de un color rojo intenso, ademas de unas escaleras que se dividian a cinco metros de altura, lo ultimo que queria era subir por aquella interminables escalinata.

Pasaron unos minutos y el sonido de un tacon chocando con el suelo se apodero del lugar en el que nos encontrabamos, me volvi hacia Hetha, su rostro, unos segundos antes me habia agradado mas, la ira se apropio de sus ojos y , tras millones de intentos de liberarse paro secamente, aun con el capirote encima.

Diriji mi mirada, otra vez, a las escaleras de las cuales bajaba un hombre, no pasaba de treinta aÃ±os, vestia de tunica negra y roja, las cuales provocaban que sus pupilas se vieran aun mas diabolicos.

Cuando palpo sus pies por completo al piso, un soldado me obligo a

acatar al...

-Gaius, la emos encontrado, andaba con este- me lanzaron aun mas cerca del hombre, y eso me incito a ponerme en guardia, observe a Hetha, ahora me daba la imprecion que estaba avergonzada, pero Â¿De que?

-No puedo creer que te ayas escabullido, otra vez- dijo en un tono decepcionado, pero el no tenia que preocuparse por niÃ±as tan simples, al parecer el era un consejero del eperador romano:

-Pero no lo e visto en cinco dias, estoy empesando a preocuparme-

-Volvera, te lo e dicho ya... Â¿Quien es el?- pregunto mirandome amargamente.

-Un amigo- simplemente

-Y Â¿Lo tendras de mascota? o que-

-Necesita mi ayuda- definitivamente no, ya no,despues de descubrir que ella, la joven bailarina, la mujer de paz, la que sabia escapar tan facil de los soldados, era la hija del emperador.

OoOoOoOoOoOoOoOoO

P.O.V. normal

-Stoiko, el naufrago se a despetado- anuncio Bocon.

-Traiganlo hacia mi, quiero respuestas- Bocon asintio y se retiro, paso un lapso cerca de diez minutos para que Stoiko tiviera cara a cara al desamparado naufrago:

-No soy de los que tienen ni paciencia ni confianza, asi que habla fuerte y claro con toda la verdad descubrimos que mientes y mueres- no hubo respuesta -CONTESTA- elevo el tono de voz.

-Si quieres respuestas... las tendras, pero tendras que esperar, lo unico que puedo decirte es que conosco perfectamente todas y cada una de las estrategias romanas, ataque y defensa, sera tu decision desacerte de mi o dejarma vivir- Stoiko se quedo sin palabra, pero lo ultimo que queria hacer era deshacerse del nufrago.

oOoOoOoOoOoOoOoO

P.O.V. Hipo

De alguna forma Hetha convencio a Gaius de que me pudiera quedar, pero aunque eso fue muy amabla de su parte no dejaria pasar de largo todas las preguntas:

-Quiero respuestas-dije bruscamente- enesos momentos dabamosvuelta a una esquina del pasillo -y esta vez... sin interrupciones-

-Bien, creo que tienes derecho, de que quieres las respuestas-

-De todo, comenzando Â¿Eres la hija del emperador?-

-Si- suspiro

-Â¿Por que te escapaste?-

-Veras, hace dos dias, las tropas romanas atacaron una isla vikinga, por motivos que despues te eh de contar, en uno de los navios fue mi hermano, no dormi ni una noche mientras el estaba ausente, y ahora que me eh enterado que los barcos han regresaso no parare de buscarlo hasta estar de nuevo en sus brazos- la historia me entro a lo mas profundo de mi corazon que hise una pregunta, de la cual me arrepiento de haberla hecho:}

-Â¿Cual es el nombre de tu hermano?-

-Tiberius-

NOOOOOOOO! Hipo si que se ha metido en apuros, Â¿Que pasara despues? Â¿Que hara Hipo ahora? Â¿Sera buena idea mantener a Belenus en el barco vikingo? piensen, porque no les pienso decir nada hasta el proximo capitulo.

Magnam Regia quiere decir "El Gran Palacio" en latin.

Espero que les haya LEEMOS! n_n

7. Tiberius: Hijo del emperador

Muy pronto, Â¿verdad?

Eh aqui el septimo capitulo, emocionante, por supuesto si les a agradado, en el anterior tuve muchos errores ortograficos y eso no me agrado en lo mas minimo, supongo que a ustedes menos, gracias por leer y el capitulo siete.

* * *

><p>Capitulo 7: Tiberius: Hijo del emperador

P.O.V. Hipo:

La culpa resguardo mis pensamiento, Â¡ASESINE AL HIJO DEL EMPERADOR! trate de parecer inocente pero los nervios me carcomian el orgullo, vendito orgullo, si por fuera temblaba, por dentro gritaba de panico y no solo eso, pedia ayuda desesperadamente _"Â¿Que voy a hacer"_ pensei _"Cuando descubran quien y que ise yo, mi existencia en este mundo terminara, pero no pasara"_ me burle cinicamente _"No pasara porque no pasara, asi de simple"_

-Â¿Te pasa algo?- Hetha pregunto.

-Â¿Te importa?- respondi groseramente.

-Â¿Oye que te ocurre? uno trata de ayudarte y no lo aceptas, por lo menos da gracias porque te salve de Gaius-

-Gracias, Â¿contenta?-

-No- se cruzo de brazos y me miro tan intensamente, que por unos instantes senti que me leia la mente.

-Ya te di las gracias- desplace mis manos por el aire, se detuvo frente a una puerta de madera tallada y dijo en un tono melancolico:

-Esta es tu habitacion, si prefieres irte, no te detengo, solo toma el camino por donde llegamos y vete de aqui- sus palabras me lastimaron, parecia como se estubiera perdiendo algo muy importante, tanto que no queria separarse de el, pero ese algo no podia ser yo, Â¿Seria que ya me habia considerado su amigo?,no lo creia, y si fuera asi fue muy facil engaÃ±arla, y como pretexto de disculparme con ella entre a la alcoba.

Tenia cuadros de dos metros por dos, sus paredes eran color verde palido muy ligero, en cada pared se apoyaba una cajonera de mi tamaÃ±o,una alfombra con colore fuertes se desparramaba por el centro de cuarto sobre la cual habia tres sillones y una mesita de noche la cual apuntaba hacia un gran ventanal habi_"Si esta es mi habitacion, no quiero imaginarme la de Hetha"_, la mujer se cruzo otra vez por mi mente, Â¿Por que me habia ayudado? la reprecion, por parte de Gaius, le cayo a ella, debi aberme defendido solo, pense solo en eso hasta que el sueÃ±o se apodero de mi.

P.O.V. Hetha

Jalamm me preocupaba, nuevo en la ciudad y tan desconfiado de mi, yo que lo habia salvado de cualquier cosa que le pudieron haber hecho, pero eso no era mi mayor temor.

Desde pequeÃ±a nunca tuve con quien platicar, siquiera con Tiberius,cuando mi padre enfermo, el era a quien mandaban a arreglar probemas o cosas como esas y casi siempre yo estaba sola.

Cuando conoci a Jal supuse que seriamos muy buenos amigos y por treinta minutos de mi vida tenia a alguien con quien hablar.

Cuando amanecio, sali de mi alcoba para desayunar y al llegar al comedor, el hueco en mi corazon se volvio a llenar, sentado, frente a mi se encontraba Jalamm que me sonrio y dijo:

-Buenos dias- agrande la sonrisa y al hablar trate de sonar indiferente, pero no tuve exito:

-Â¿Que haces aqui?, pense que querias irte- incline mi cabeza hacia el lado izquierdo y puse mis manos en la cadera.

-Si, queria, pero cambia de opinion y quiero disculparme... princesa- hiso una reverencia "No quiero empezar" lo tome del hombro para inducir que no era necesario.

-Sabias que, aun con el hecho de hacer una reverencia, no obtendras tan facil mi disculpa, soy paciente pero no facil, al menos ya no- con la mano sobrante sujete el otro hombro y lo acerque a mi a tal punto que lo abrace, al principio no me correspondio pero pasados los segundos me rodeo con sus brazos:

-Â¿Interrumpo algo?- se escucho al fondo del salon, al vover mi

cabeza quede paralizada, era Gaius:

-!No!- aseguro Jalamm rascandose la parte tracera del cuello -Nada importante- y con su tipica mirada feroz paso la puerta:

-Bien, creo que tenemos que salir- dije como si no tuviera graves concecuensias.

-Â¿Tenemos?- pregunto.

-Si, imagino que tu no eres de las personas a las que les gusta estar el dia entero enserrado-

-Te sorprenderias, no crees que te castigarian-

-Â¿Quieres salir o no?-

-Okey, okey-

P.O.V. Hipo

Camino directo a la puerta y dio vuelta a la derecha:

-Creo que es por el otro lado- dije apuntando al lado contrario.

-Tu sigueme- menciono en tono burlon

Llegamos a su habitacion, tenia los nervios de punta, asi que para calmarme hable:

-Hetha, me puedes decir, como era tu hermano-

-Si, pero en cuanto regresemos-

-No, por favor, dime- la forma en que lo hable me sorprendio tanto a mi como a ella, suspiro, pero cedio.

-Pero tendras entendido que no saldremos lo suficiente y...- la interrumpi.

-Si lo que digas, comienza- ordene.

-Tengo que empezar por presentarme- pero yo ya la conocia, no tenia porque darme su nombre, esto era irritante -Te menti...- me miro para saber mi reaccion pero yo ya me lo imaginabe -mi nombre es Venus, nombre insolito pero de no ser porque es un nombre especial ya me la habria cambiado-

-especial, Â¿En que sentido?- pregunte, olvidando el tema anterior.

-Es el nombre de la diosa de la belleza, y es muy venerada, si cambio el nombre es como ser desleal a mi diosa, dejando pasar el tema, mi padre me dijo que yo no conocia a Tiberius si no hasta los seis aÃ±os, y no me a querido decir porque- una sonrisa cruzo por su rostro -Recuerdo una vez que yo estaba llorando, corria por todo el palacio tratando de encontrar a Tiberius, porque en esos momentos el era el unico consuelo, yo lo quiero mucho, y no lo dejare de querer, el es el apoyo para seguir con mi danza, el es quien me protege cuando estoy indefensa y fue muy dificil aceptar que se fuera a una

lucha de la cual seguramente no regresaria vivo, tengo miedo de que ya no este aqui, de perdelo, no se si sabes lo que se siente alajarte de los que quieres solo por el simple hecho de ser una persona resposable a la vista de los demas-

-Y,Â¿Por que no mandaron a otra persona?- pregunte inquieto por la respuesta.

-Los guerreros no atecaron Berk asi porque si, creen que esta asociada con un criminal muy peligroso-

-Â¿Y por que Berk?-

-La ultima vez que lo vieron dijo que se vengaria con la ayuda de los enemigos mas comunes para Roma: la tribu de los Gamberros Peludos-

-Y se fueron contra ellos sin decir o advertir-

-No, enviamos una carta, para el hijo del lider- quede anonadado -nos habiamos enterado de que habia terminado con la guerra entre vikingos y dragones, y que mejor persona que el, pero no hubo respuesta, y obtaron por atacar-

-Â¿Obtaron?- remarque.

-Si, Tiberius y yo estabamos en contra, pero Gaius, de alguna forma convencio a papa, y como no estaba en condiciones enviaron a mi hermano-

-Entonses tu no estas en contra de nues... quiero decir, los vikingos cierto-

-Â¿Por que? yo no tengo razon-di un suspiro de alivio -Bien! si queremos salir de aqui tendremos que empezar ya-

-Espera, Â¿Cual es el nombre del criminal?-

-Belenus, Belenus Elkpouder-

* * *

><p>Al parecer no fue buena idea dejar al extraÃ±o a bordo, Â¿Que creen que trame o haiga hecho Elkpouder para ganar tales enemigos? Â¿Sera que Hipo ya se empieza a ablandar?Â¿Seguiran leyendo mi misteriosa historia?

NOS LEEMOS! a y por favor dejen comentarios.

8. Escape

Capitulo 8!

Les agradesco de todo corazon, y perdon por la falta de puntos, comas, acentos y demas, el programa en el que escribo no es word asi que no se ponen los acentos y yo no se ponerlos, (verguenzaaaa!), pero perdonenme Â¡NO ES MI CULPA!, en fin e aqui el octavo capitulo.

* * *

><p>Capitulo 8: Escape.

P.O.V. Hipo

Trate de que el nombre quedara en mi cabeza, pero era muy dIficil de recordar, Â¿Como dijo que se llamaba?, Belenus El...Â¿Que?, no se como su madre le puso un nombre tan extraÃ±o,(Quien habla XD), Hetha abrio un cajon de su cuarto, nada distinto al mio, del cual revelo una holgada tira de tela que practicamente dejo vacia la gaveta sin dejar rastro de otra cosa:

-Â¿Que es eso?- pregunte, algo extraÃ±ado.

-Aaaah, Â¿Un pedazo de tela?-respondio sarcasticamente.

-No, me refiero, Â¿Para que?-

-La necesitaremos, a menos que quieras saltar tres pisos hasta el suelo-Hetha seÃ±alo la ventana y asome mi cabeza por esta,como la ventana daba al patio posterior la superficie estaba cubierta de sesped pero era seguro que si daba un salto... el punto es que despues de ver la altura, no me agradaba mucho la idea:

-Bien, entendi- dije sin despegar los ojos de la ventana, ella dio una sonrisa de satisfaccion , lanzo la tela y enlazo un extremo a una de las patas de la cama, cuando salio por el lado contrario del ventanal el pavor se apodero de mi:

-Â¿Vajare por ahi?- estaba seguro que era un de las primeras veces que de verdad sentia miedo en los ultimos meses.

-No tienes obcion- solte un suspiro, subi a la base del portillo, di media vuelta, y, con el temor de caer baje lo mas lento que pude tratando de no mirar la altura, es ironico pues soy un jinete de dragon, sin embargo, si caia no habria nadie que me detuviese.

Cuando comenze a creer que nunca iba a tocar el vendito piso, llegue a los pies del muro, mis manos temblaban pero agradeci a los dioses que me permitieron llegar al suelo ileso:

-No fue tan malo, Â¿Cieto?-dijo con algo de ternura en su voz, pero al darmela vuelta cambio de opinion -Supongo que solo nesecitas acostumbrarte, creo- vi por el rabillo del ojo el increible jardin, habia decenas de grupos de flores, diferente cada uno, una barda de roca la cual llagaba a mi cintura seguido por un laberinto de arbustos del cual no se nada, solo que si entrabas en ese lugar no saldrias en varios dias, despues de esto me dio un sonrisa que me levanto el animo -Si queremos salir sin ser vistos, Â¡escondete!- menciono rapidamente pegandome a la pared en el momento en que unos golpes de metal se percibieron, Venus, supongo que tendre que empezar a llamarla asi, asomo la cabeza por uno de los extremos de la pared y volvio violentemente -No, hagas, ningun, ruido-

-Â¿Escuchaste eso?- un hombre, al otro lado pregunto.

-Negativo, debes estar imaginando, la bebida te esta haciendo efecto-

-Posiblemente- los hombre se alejaron.

Venus acomodo su capucha para que su rostro no se pudiera observar con claridad, y yo hise lo mismo:

-Tebdremos que seguir el muro por aquel lado y esperar aque la barda no tarde en revelarse, despues de esto ya no habra mas problema solo procurar que nigun publerino nos vea para evitar que el rumor se extienda-

-Â¿Tan malo seria?- pregunte inocentemente.

-Â¿Tu que crees?, no habra mejor chisme que el que dise que una joven sale a escondidas del Magnam Regia con un joven a su lado cubiertos- me senti tonto ante la ovia respuesta -Solo no te alejes de mi, mantente al ritmo y por ningun motivo dejes que te vean-

-Yo ya se que se tiene que hacer- reclame con enfado.

-Muy bien seÃ±or perfecto, tu vas primero- dijo seÃ±alando al terreno repleto de soldados.

-Creo que mejor, tu vas primero-

-Supongo que el orgullo no te hace ningun bien- se burlo, solte un bufido.

Gateabamos y caminabamos encorbados, fueron miles de veces que ella extendio el brazo para detenerme y lo unico que consegui fue una nariz completamente roja:

-Â¿Ya puedes dejar de hacer eso?-pregunte con mi paciensia a punto de explotar.

-Tranquilizate, no es tan malo-

-Â¿No es tan malo?, solo veme- se dio la vuelta:

-Esta bien, te vez horrible-

-Oh, callate-

-MIRA, ahi esta el muro- seÃ±alo a una valla de una altura de dos metros.

-Y Â¿Como piensas saltarla?-

-No soy nueva en esto- se acerco a un arbusto del cual extrajo una cuerda con un gancho de fierro -Â¿Listo?-

-Quie...- pero antes de oponerme la cuerda ya colgaba de la muralla preparada para ser escalada -Â¿No nos veran desde esa altura?-

-Descuida, los sirvientes del palacio son muy ingenuos, Â¿Tu primero?- tomo lugar tras de mi, quede sin palabras -Si, lo sabia- se ayudo con una pequeÃ±a piedrita salida del muro y comenzo a subir, al llegar a la cima me dio la seÃ±al de que era mi turno, trague saliva y subi, fue un poco dificil, mi protesis no ayudaba, al llegar al

remate di un giro pensando en como rayos iva a bajar de ese lugar pero al ver hasia abajo habia una pila de cajas ordenadas de tal forma que parecian una simple y sensilla escalera _"Si que tiene todo calculado"_ dije en mis adentros:

-Muchas gracias Marcus- hablo Venus a Â¿Marcus?Â¿Quien era Marcus?, termine la escalinata y camine por el callejon, me detuve al final de esta y asome mi cabeza:

-Ven Jal, el es Marcus- se abrio paso dejando ver a un anciano encorvado con una larga barba negra despeinada vestido con una tunica cafe, parecia monje:

-Con que tu eres Jalamm Eloh, Â¿Cierto?- me miro con cierto recelo.

-Si-

-Bien, tenemos que irnos, te debemos una Marcus- Venus se alejo lentamente y antes de hacer lo mismo en hombre me tomo por la capucha:

-Escucha bien hijo, ella es unica, asi que no la dejes ir- _"Â¿Que?"_ pregunte en mi mente, el no me quitaba la mirada de encima:

-Ssssi seÃ±or, gracias por el consejo- acto seguido, camine para dirijirme a Venus:

-Â¿Que te hiso tarar tanto?-

-Nada- no se quedo muy satisfecha con mi respuesta, pero no le importo y siguio caminando hasta esos instantes supe que nuestro escape habia sido limpio.

oOoOoOoOoOoOo

-Â¿Cuanto tardaremos en llegar a tierra Stoiko?- pregunto Bocon, impasiente.

-Lo minimo que podemos tardar son tres o cuatro dias-

-Â¡Tres o cuatro!-reacciono Bocon -Sabes que, unque Hipo sea discreto, no tardaran ni cuatro dias en descubrilo, no hemos calculado bien el tiempo aun faltan los dias en los que el muchacho nos informara de los ataques, no crees que sospecharan-

-Confio en mi hijo, ademas ahora tenemos a Belenus de nuestro lado-

* * *

><p>Ups, grave, grave, grave error que a cometido Stoiko, Â¿Y ahora que hara Hipo? al pareser hay sospechas de Marcus sobre los sentimientos de Hipo, Â¿Sera cierto?,

Venus es el nombre de la diosa de la belleza, y no muy pronto averiguaran porque decidi ponerla ese nombre.

HASTA LA PROXIMA!

9. Chapter 9

Cap nueveeeeeeeeeee!

Esto es super, no puedo creer, se... se m... se me va el aire.

Mi primer fic y es un exito, sigan leyendo, y no me dejen. Â¿Les gusto el anterior?, no quede muy satisfecha, (De ninguno para ser sinceros), pero que mas da, aveces soy demaciado exigente, Â¿Han leido el fic "Hasta que implores"? es una historia yaoi, y que mas da, esta genial, solo que a parado y Â¡NO ES JUSTO! = (

Mejor me guardo mis caprichitos para el autor de esta historia.

Al fin, el capitulo nueve : D

* * *

><p>Capitulo 9: Hipo Horrendo Abadejo III, "Un amigo para mi"

Solo una luz iluminaba la diminuta cabina sin embargo era suficiente para alumbrar a cuatro vikingos y Stoiko no tenia ni la mas minima idea que uno de los presentes seria un criminal muy buscado por roma, de una u otra forma, el dudaba sobre el nuevo integrante de la tripulacion: Â¿Como sabia tanto de las organizaciones romanas?, siquiera Bocon o su hermano sabian tanto Â¿Quien era ese hombre?

-Bien, como ya dije- continuo Belenus -El emperador a ordenado que los mas posibles soldados se instalen en le muralla, es una gran desventaja pues la mayoria se queda en posicion durante el dia y la noche, asi que la unica manera de lograr infiltrar a los civiles seria a media noche asi, gracias a la obscuridad, seria mas dificil que nos vieran y mas despitaos estarian, pero necesitamos un cevo...- Sipitelou interrumpio.

-No seria mas sensillo entrar con dragones- cuestiono.

-No, pues si hacemos eso, Â¿Donde dejariamos a las bestias?, si los dejamos a la vista, sabran que son vikingos- Stoiko escucho bien, hombre habia dicho "son" vikingos, en momentos como esos ser detallista no era buena idea.

OoOoOoOoOoOoOoO

P.O.V. Hetha

Jalamm parecia sorprendido, no habia duda, solo que, en su rostro tambien aguardaba el odio, yo podia verlo y sabia que esos increibles ojos verdes no siempre fueron asi, lo presentia en lo mas profundo de mi ser, era como si yo mantiviera una conexion con el, aun asi no estaba segura:

-Al parecer te diviertes- le dije, al instante su expresion cambio a algo mas serio, eso me hiso sentir un poco incomoda.

-Si, un poco- contesto indiferente.

Poco despues unos uniformados pasaron entre toda la gente,llevaban armas y escudos, probablemente de vikingos ademas de comida y sacos, incluso se abrieron paso entre nosotros provocando que Jal callera:

-Â¿Estas bien?- pregunte tratando de ayudarlo -Â¡CUIDADO!- grite, supongo que a nadie le a de gustar que lancen al suelo a tu acompaÃ±ante.

P.O.V. Hipo

Al ayudarme, tuvo tanta delicadeza y pasiencia, y claramente me sorprendio, en Berk, en lugar de ayudarte, se burlan, no de ti, pero por ningun motivo movian un dedo para ofrecerte ayuda:

-Â¿Quienes son esos tipos?- pregunte fastidiado y sacudiendome el polvo.

-La verdad, no estoy segura, pero supongo que son parte de la tripulacion romana- seguimos caminando

-Vienen de Berk, Â¿Cierto?- No hubo respuesta, la mire y ma contesto cabizbaja.

-Lamentablemente si, no fue muy prudente lo que hisieron, es posible que ayan matado cientos de vikingos, cuando no tienen piedad son capaces de destruir su propia casa-

-Y...- no estaba muy seguro de preguntar, era posible que sospecharia pero, dependiendo de su respuesta, yo podria salvarla de lo que en unos dias acabaria con su vida, valia la pena -Â¿Que piensas de los vikingos?.-

-Bueno, no son las mejores personas del mundo, pero no tengo razones para estar en contra suya, pienso que son buenas personas, capazes de dar su vida por los que quieren y eso lo admiro demaciado- dio una contagiosa risa -Te paresera loco pero en especial a Hipo Horrendo Abadejo III el hijo del lider de la tribu- Me quede estatico, no podia pensar en las palabras que diria, ella me admiraba a mi, sin saberlo -Fue capaz de arriesgar su vida solo para demostrar que lo que se cree bueno, puede ser malo y lo que se cree malo pueda ser bueno, el para mi, aunque no lo sepa en lo mas minimo y me crea su enemiga,para mi el es un amigo, no se la razon, simplemente, si yo lo canociera tal vez, sea posible que yo... que yo me... sabes que, olvidalo, quien diria que me agrada un joven que nunca e visto y lo conosco por los rumores, bah, es ridiculo-

-No, no lo es, amor platonico, tu sabes, amor que no se puede lograr, casi imposible- yo ni siquiera se de donde aprendi tal cosa.

-Es ese el problema, no es amor, simplemente me gusta su forma de ser- al parecer, la noticia llego a todo mundo muy rapido.

-Quien te garantiza que no es un hombre mal educado y grosero que se meteria con cualquier mujer que se encuentre- tras lo ultimo, me dieron nauseas.

-Nadie, simplemente yo se que no es asi, alguien que tiene ese

caracter no salvaria a su pueblo tras aÃ±os de ser umillado- tenia sentido.

La tarde paso muy rapido, caminamos por toda al plaza y a cada momento ese lugar me sorprendia mas, cuando luchaban los romanos paracian feroces y crueles, pero entre su gente no habia ni una pisca de odio, envidia o rencor.

Mire a le chica, era linda, graciosa, divertida, valiente, gentil... Â¡NO! que es lo que estaba diciendo, no, ella no, ahora no, era impasible comenzar a tener sentimientos por:

-LA TRIPULACION- grito.

-Que, Ve..-me interrumpio.

-Aqui, mi nombre es Hetha, nadie sabe que soy la hija del emperador asi que te pido de favor, no me llames por mi nombre, ok-

-Gracias, es hora de ir por mi hermano, no tiene ni la menor idea de todo lo que tengo que contarle-

-tu... tu hermano-

* * *

><p>Vaya, Hipo no a dicho nada y el secreto le esta trallendo problemas, ups, no dejen de leer.

ADIOS.

End
file.